

TRANSFORMACIONES DE ROLES DE GÉNERO EN LAS FAMILIAS MIGRANTES A LA FRONTERA TIJUANA-SAN DIEGO Y SU IMPACTO EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES FEMENINAS

*Fabiola T. Vargas Valencia**

RESUMEN

A mediados de la década de los ochenta -del siglo XX-, la migración femenina hacia las ciudades del Norte de México, en específico a Tijuana como la migración internacional femenina por la frontera de Tijuana, registraron variantes importantes. Para el siglo XXI, las mujeres no se movilizan exclusivamente como acompañantes del varón, sino que deciden migrar para mejorar sus condiciones de vida, ellas se insertan en el proceso productivo, lo que marca una de las características más importantes en la definición de las dinámicas de las familias en la frontera. El objetivo de la ponencia es contemplar la familia como unidad de análisis de las formas en que las condiciones de vida de los migrantes influyen en el proceso de formación de identidades femeninas en la frontera México-Estados Unidos, en particular la frontera Tijuana-San Diego. Para efectos de lograr el objetivo, se contempla el origen de las familias, su carácter de familias transfronterizas, la estructura y composición familiar, la dinámica intrafamiliar derivada de la división sexual del trabajo y, por último se identifica los discursos de género presentes al interior de las familias¹.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este documento es analizar la formación de las identidades femeninas de jóvenes de 14 a 19 años de la frontera Tijuana – San Diego, en el marco de las transformaciones de los roles de género al interior de sus familias; cambios que se originan a partir del proceso de migración en situación de pobreza, y en específico por la inserción del padre y la madre al mercado laboral que ofrece la frontera.

A partir de la conjunción de los procesos pobreza y migración se identifica las formas de organización social que tienen lugar en la constitución de las familias de las jóvenes. Se estudia cómo tales modelos de organización familiar en su interior van desencadenando a la vez patrones que rigen, orientan y recrean los discursos de género

* Doctora en Ciencias Sociales, académica de la FCAyS-UABC, Ensenada, Baja California.

¹ Esta presentación se basa en los resultados obtenidos en una investigación más amplia: *SEXUALIDAD Y POBREZA, hacia un análisis del embarazo juvenil en los sectores pobres de la frontera Tijuana-San Diego*. Vargas Valencia, Fabiola T. 2004. Tesis que para obtener el grado de Doctor en Ciencias Sociales. EL Colegio de la Frontera Norte (EL COLEF) Tijuana, Baja California.

y procesos de formación de las identidades femeninas. En concreto, se analizan las estructuras y dinámicas familiares, así como los roles femeninos que involucran a las nuevas generaciones de mujeres en un conglomerado de significaciones que van dando sentido a la figura del “ser mujer”².

Para fines de la investigación (en extenso) se estudió a diez hijas de migrantes mexicanos que se establecieron en la ciudad de Tijuana y a diez hijas de migrantes mexicanos que se establecieron en la ciudad de San Diego, mujeres jóvenes que vivieron la experiencia del embarazo a edades tempranas. A través de entrevistas en profundidad se registró el proceso de formación de las identidades de género de las jóvenes, quienes no intervinieron en la toma de decisiones para emigrar, pero experimentaron el trastocamiento, los cambios, y participaron desde niñas en la distribución de los poderes y saberes para la redefinición de los roles genéricos y de generación al interior de la familia, redefinición compleja y muchas veces conflictiva, derivada del proceso de migración en situación de pobreza.

ALGUNAS CONSIDERACIONES CONCEPTUALES

El contexto socioespacial determinado por dos procesos fundamentales: la pobreza y la migración, tiene influencias y efectos significativos en la composición, la estructura y la dinámica de arreglos que se lleva a cabo al interior de las familias. En este sentido, en las relaciones y prácticas (estrategias) ejecutadas para sobrevivir a las carencias, se producen y reproducen valores en un sistema de símbolos que subyacen a la división de roles de género establecidos por los integrantes de las familias. En este proceso se van construyendo la estructura de la personalidad y la identidad de las niñas respecto al “ser mujer”.

² Con este término defino el proceso de representación femenina en una dialéctica confluida entre cuerpo y mente con sus respectivos homónimos materia/espíritu. Este último recupera el concepto de espíritu objetivo [*objektiver Geis*] de Dilthey (1985) que significa la totalidad del mundo cultural, dotado de su propia forma y estructura interna, mundo en el cual el cuerpo o la corporeidad se encuentra inmersa.

Pobreza femenina

Según la OIT (2002), la feminización de la pobreza es un concepto que da cuenta de la incapacidad de satisfacer las necesidades básicas de grandes contingentes de mujeres, y la inequidad en la distribución de los beneficios socioeconómicos entre los sexos³. En este sentido, el concepto implica no solo la existencia de una mayor cantidad de mujeres pobres a nivel mundial y al interior de los países, sino que también constituye una hipótesis acerca de la futura composición en la incidencia de los pobres y la representación relativa de los dos géneros dentro de ella⁴.

Sin embargo, la feminización de la pobreza también se expresa a través de las características que asume en las mujeres: es vivida con intensidad debido a su limitada movilidad social y su responsabilidad por la reproducción diaria y generacional de la familia; las mujeres permanecen por un período incierto en esta situación y enfrentan dificultades para superarla irrumpiendo en la doble y/o triple jornada intensificando el trabajo doméstico que tiene efectos sobre su calidad de vida y del resto del grupo familiar (Mercedes Barquet, 1997; Marengo, 1998).

Las causas y las consecuencias de la pobreza femenina, tienen una clara influencia de la condición de género y se producen por la posición de las mujeres en la sociedad; de manera que cuando definimos la pobreza en las mujeres tenemos que considerar el estrecho y simultáneo vínculo entre pobreza y desigualdad genérica⁵. El género establece en las mujeres su limitado acceso al poder y a los recursos de la sociedad. Los estudios feministas sobre pobreza y participación de las mujeres en la

³ De cada 7 personas que viven en situación de pobreza en el mundo, 4 son mujeres (Marengo, 1998).

⁴ *Mujer, formación y trabajo*. 2002. Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional, CINTERFOR/OIT.

⁵ “Como categoría de análisis el género nos permite reconocer cómo, sobre una base de diferenciación biológica, se construyen desigualdades sociales entre mujeres y hombres, que se reflejan en la asignación de identidades y de actividades y en la separación de ámbitos de acción dentro del tejido institucional. A esto le corresponde una designación de valor simbólico distinto, donde lo masculino cobra preeminencia sobre lo femenino, lo que se traduce como un acceso desigual al poder: no sólo ordena, sino que jerarquiza las relaciones entre mujeres y hombres en la sociedad”. Barquet, Mercedes. 1997. *Condicionantes de género sobre la pobreza de las mujeres*, GINTRAP, El Colegio de México, pp. 75.

actividad económica, identifican la división sexual del trabajo como determinante en la pobreza de las mujeres. La división sexual del trabajo es un ordenamiento social entre los géneros, el cual asigna el grueso de las tareas domésticas de reproducir y mantener las generaciones a las mujeres excluyéndolas del disfrute del valor y del ejercicio de poder⁶.

Sin embargo, muy a pesar de los esquemas de ordenamiento social tradicionales entre los géneros que delimitan la acción femenina al ámbito doméstico, los espacios público y privado se van redefiniendo y según el referente (el grupo) los límites entre ambos deben ser sistemáticamente analizados. Al respecto Manuel Valenzuela (1998), sostiene que en sus connotaciones actuales público y privado son conceptos relacionales con umbrales difusos que se definen situacionalmente. Según el autor uno de los grandes procesos que define los cambios en los espacios, es la transformación derivada de *la feminización de los espacios públicos* producida por los cambios en los mercados de trabajo y la redefinición de la acción colectiva que conlleva una creciente participación femenina⁷.

Migración femenina

La migración de mexicanos al norte de la frontera México-Estados Unidos comporta -según estructura de clase, etnia y género- grupos sociales diversos⁸. A partir de los cambios en el mundo industrializado que permean rápidamente las economías

⁶ Según Blumberg, “el trabajo doméstico no tiene un valor de cambio reconocido en el mercado, muy a pesar de que las tareas desempeñadas por las mujeres y la obtención de bienes y servicios no monetarios producidos en este ámbito representan una gran proporción del ingreso familiar, proporción que es mayor cuanto más bajo sea el sector económico del que se trate” (Blumberg, 1990).

⁷ Otros dos grandes procesos determinantes de los cambios en los ámbitos público y privado definidos por el autor son: la urbanización acelerada de la segunda posguerra y el espacio asumido como referente tópico identitario, principalmente en la conformación de identidades juveniles. Ver: Valenzuela, J. M. 1998. *Entre lo público y lo privado: nuevas mediaciones entre los espacios de frontera*. Proceso culturales de fin de Milenio. Centro Cultural Tijuana, CONACULTA, Tijuana, B.C., pp. 232 -250.

⁸ “Las características de los migrantes indocumentados que cruzan por Tijuana son diferentes de las de quienes lo hacen por ciudad Juárez, lo cual se expresa de manera clara en el análisis de las mujeres migrantes y su inserción en el mercado de trabajo”. Esto debido a que el proceso migratorio está contextualmente definido y asume diversos perfiles y motivaciones, al tiempo que las diferencias regionales le imprimen rasgos fundamentales. Woo Morales, Ofelia (1990). En ***“Migración Internacional, movilidad transfronteriza: la participación de las mujeres mexicanas en el mercado laboral en Estados Unidos”***. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), El Colegio de México, México.

locales y globales, se modifican los mercados de trabajo y este fenómeno produce una creciente intervención de las mujeres en diversas ramas de la industria, tal es el caso de la industria maquiladora en los estados de la frontera norte de México⁹.

Con la adopción del modelo de economía neoliberal, en los países desarrollados y en vías de desarrollo, se dan dos fenómenos paralelos: los movimientos internacionales de trabajadores y trabajadoras y el desmantelamiento del "Estado de Bienestar". La conjunción de tales fenómenos constituyen el paradigma de las consecuencias que la globalización tiene para las mujeres; por un lado, al producir una división transnacional del trabajo de reproducción¹⁰ que pone en situación de desventaja a la mujer migrante al ser ella mayoritariamente la depositaria del trabajo de servicio doméstico y de las tareas de cuidados para familias demandantes de una serie de servicios que en la actualidad el Estado no cubre¹¹. Por otro lado, en el caso de la industria caracterizada por un uso intensivo de fuerza de trabajo y pago de bajos salarios, se intensifica y complejiza el trabajo doméstico de las mujeres en el ámbito familiar.

En ambos escenarios se involucra a niñas, mujeres jóvenes y adultas en un sistema de desigualdad e inequidad de género, lo que las feministas estructuralistas señalan el "resquebrajamiento de la solidaridad de género", reafirmandose las desigualdades de clase y las generacionales existentes en el colectivo de mujeres y en la sociedad. Sistema jerárquico que en las sociedades globales y transnacionales engendra situaciones de desprotección e incertidumbre en torno los derechos humanos de las

⁹ Los Estados de la frontera norte, Chihuahua y Baja California ocupan el primer y tercer lugar con 37.6% y 32.7% respectivamente, en porcentaje de población femenina ocupada en el sector industrial. Ver: *Mujeres y Hombres 2002*, INEGI, Instituto Nacional de las Mujeres, México.

¹⁰ Jiménez Tostón (2003), refiere como trabajos de reproducción: a todo tipo de trabajo relacionado con las tareas de cuidados dentro de la familia, servicio doméstico y cuidado de personas.

¹¹ Por tanto, unas mujeres "privilegiadas" -que tienen tradicionalmente asignadas las responsabilidades familiares- delegan muchas de las tareas a otras mujeres, la mayoría inmigrantes y mujeres de bajos recursos que no pueden optar a otro tipo de puestos en el lugar de destino.

mujeres, quienes son señaladas por el mismo sistema como elemento privativo responsable de la reproducción social de las nuevas generaciones¹².

La familia: ámbito de producción de las identidades de género (femenino/masculino)

La familia no sólo es el elemento explicativo en la comprensión del proceso migratorio, es la unidad de reproducción de los agentes sociales, de negociación y redefinición de los roles genéricos como recursos para la subsistencia, a la vez fuente de análisis de las formas en que las condiciones de vida de los migrantes influyen en el proceso de formación de las identidades femeninas en la frontera México-Estados Unidos, en particular la frontera Tijuana-San Diego¹³.

Parafraseando la propuesta de Ariza (2002), se ubica la familia como categoría analítica dentro del debate actual de globalización y transnacionalidad, apuntando a las repercusiones complejas y contradictorias que tienen tales transformaciones socioeconómicas y culturales en el mundo familiar en tres dimensiones: su estructura, su dinámica interna y su condición identitaria genérica y generacional. En este sentido, la autora sostiene que la centralidad de la familia en la nueva configuración social, emana de dos aspectos interrelacionados: primero, es uno de los principales ejes de organización de la vida de los migrantes en los lugares de destino (Malkin, 1999); segundo, constituye un núcleo decisivo en la construcción del sentido que las migrantes

¹² Globalización y equidad, son términos que reflejan profundas contradicciones, ya que es la desigualdad precisamente lo que caracteriza la actual globalización, que con signo neoliberal es expresión contemporánea de la internacionalización de la producción asociada al capitalismo altamente desarrollado. El debate sobre Globalización y género se viene discutiendo desde diferentes enfoques; en este marco, las feministas estructuralistas sostienen que la división transnacional del trabajo de reproducción es determinada, al mismo tiempo, por el sistema capitalista global y el sistema patriarcal global (Jiménez Tostón, G., 2003).

¹³ La familia, son unidades de relaciones de parentesco, fundamentales en la socialización primaria de los individuos. No existe una forma particular de familia que sea universal, cada periodo histórico cultural y formación socioeconómica construye su propia versión de familia. A principio del siglo XX se erige la idea de la familia nuclear y heterosexual como modelo funcional al sistema productivo de la época, donde el varón es proveedor y las mujeres son madres, esposas y amas de casa. Los Estado-nación desde su formación en el siglo XIX, se han edificado manteniendo como base de la sociedad al núcleo familiar y afirmando que las mujeres son 'base principal' del sistema. Esta definición de familia usualmente vincula a las mujeres con la maternidad, y las contempla como actrices biológicas y guardianas morales del bienestar de la sociedad.

atribuyen a la experiencia de migrar y a otras vivencias sociales:..*[tales como la formación de las identidades sociales, entre ellas el género]* (Ariza, 2002; Malkin, 1999)¹⁴

Las identidades de género son constructos sociohistóricos que difieren en el tiempo y en los diferentes contextos sociales, como procesos socioculturales se construyen en el contacto cotidiano frente a frente en que se aprenden las prácticas, las relaciones y los diversos discursos de la feminidad y masculinidad.

LAS FAMILIAS TRANSFRONTERIZAS¹⁵

En Tijuana, las jóvenes entrevistadas de las colonias Mariano Matamoros y El Florido son originarias de Puebla, Guanajuato, Guadalajara, Nayarit, Tlaxcala, Colima y México D.F. Ellas llegaron a la ciudad a edades tempranas: entre los dos meses de nacida y los siete años de edad, ya sea acompañadas de ambos padres y hermanos o en compañía sólo de la madre y los hermanos o de otro familiar como la abuela y tíos. Mientras que las jóvenes de Barrio Logan en San Diego, son originarias del Estado de California y nacieron en Modesto, Fresno y San Diego, pero sus padres migraron desde Guanajuato, Nayarit, Michoacán, México DF, Mexicali, y Tijuana.

El proceso transfronterizo¹⁶ que han vivido las familias de la frontera adquiere los siguientes flujos: migración interna, ocho familias en Tijuana la han experimentado, aún cuando uno de sus miembros (mayormente el varón, padre o el hijo) migra a los Estados Unidos por trabajo temporal; migración internacional, diez familias han

¹⁴ *Iden.* Las letras cursivas son mías.

¹⁵ En la frontera México-Estados Unidos, la transnacionalidad y lo tranfronterizo adquieren formas heterogéneas de expresión. Como sostiene José Manuel Valenzuela (2000), éstas refieren al cruce de personas con sus concernientes redes sociales y familiares, en continua y abundante interacción que producen procesos de transculturación, recreación y resistencia.

¹⁶ El proceso transfronterizo a la vez que implica las diversas formas de apropiación de la cultura: discursos, códigos, emblemas y símbolos, comporta las diversas formas de acceso a los espacios que constituyen la frontera. Ambas situaciones son determinadas por la ubicación de los actores sociales en la estructura social de oportunidades que ofrece la frontera Tijuana-San Diego. Contexto en el que prevalecen las desigualdades sociales entre ambas localidades, y en esta situación se da lugar a las diferencias en el acceso a los espacios social y cultural que en ella se conforman.

ubicado su lugar de destino en San Diego, y han visitado más de una vez su lugar de origen; por último, el modelo circular, dos familias de Tijuana y seis familias de San Diego mantienen el frecuente cruce desde Tijuana a California-San Diego y desde San Diego a Baja California-Tijuana respectivamente, ya sea para satisfacer necesidades de tipo familiar, de comercio y/o de servicios.

El estatus migratorio en documentadas e indocumentadas es parte de la estructura de oportunidades sociales en la frontera, cuya ubicación de las jóvenes y sus familias influye en la mayor o menor fluidez sobre el espacio y en las formas de apropiación de la cultura fronteriza por parte de las jóvenes. Dos muchachas de Tijuana cuentan con documentación migratoria legal (turismo), y es parte de su cotidianidad frecuentar la ciudad de San Diego, específicamente Chula Vista y Nacional City. Mientras que las jóvenes de San Diego al ser ciudadanas americanas tienen la posibilidad de salidas y entradas múltiples de Estados Unidos. La condición de pobreza y la ordenación social migratoria en documentados e indocumentados en el contexto estadounidense influyen en la composición y estructura de las familias, las madres han logrado ser documentadas y los padres y/o padrastros en su mayoría indocumentados son deportados ubicando su lugar de residencia en las proximidades de la frontera estadounidense: Tijuana, Playas de Rosarito y Mexicali.

Estructura y Composición de las familias

La estructura familiar refiere a su conformación en familia nuclear, extensa o compuesta. Se ha sugerido que en la etapa de recesión de los años ochenta se amplió la presencia de hogares complejos (extendidos y compuestos) como parte de una estrategia familiar de juntar esfuerzos para hacer frente a la difícil situación socioeconómica (Selby, 1990; Tuirán ,1993^a; Chant, 1994; González de la Rocha, 1994^a).

Las familias de las jóvenes entrevistadas que viven en Tijuana, en su mayoría (salvo dos casos) están compuestas por los cónyuges y su descendencia. Es decir, estas familias son integradas por la madre, el padre y las hijas e hijos; sin embargo, esta composición no necesariamente ésta aislada y circunscrita a su núcleo, los integrantes se movilizan y, además ingresan nuevos integrantes entre parientes y amigos. Dos familias están compuestas por la madre, el padrastro y las hijas e hijos, y en sólo uno de ellos la joven entrevistada ha vivido y se ha desarrollado en un ir y venir del núcleo madre/padrastro y el núcleo de parientes cercanos¹⁷. En este sentido, la joven ha pasado por un proceso de constante incertidumbre respecto el lugar fundamental de pertenencia como es el ámbito sociocultural de la familia (Simmel, 1985).

De manera contrastante, en las familias de San Diego sólo tres están compuestas por el padre, la madre y las hijas e hijos; dos son de conformación compleja, es decir que en un mismo espacio cohabitan el abuelo o la abuela y dos o hasta tres hijos con su respectiva pareja y algunas con su descendencia, modelos de familia extendidos que operan como estrategia para enfrentar las dificultades económicas, en estos casos las jóvenes han vivido entre adultos y menores, pero han tenido escaso contacto con los padres biológicos¹⁸, no cohabitan en el mismo espacio residencial (Salles, 1998: 94)¹⁹.

Otras cuatro familias están compuestas sólo por la madre y las hijas e hijos, sin embargo mantienen contacto con el padre (uno es padrastro), tres residen en el lado

¹⁷ Como enfatiza Vania Salles (1998), a pesar de que la socialización es un proceso amplio y de larga duración que influye en las personas a lo largo de su vida, la familia es un ámbito socializador crucial en la formación de identidades, relevante en la fase denominada socialización primaria. Ver Vania Salles. 1998. *Las familias, las culturas, las identidades. Notas de trabajo para motivar una discusión*. En José Manuel Valenzuela y Vania Salles. 1998. Vida Familiar y Cultura Contemporánea. CONACULTA-Culturas Populares, México.

¹⁸ Se trata de la separación legal de los padres debido a condiciones de carencia vinculadas al consumo de alcohol y drogas. En uno de los casos tanto el padre como la madre han pasado por un proceso de observación y control de las instituciones de apoyo social y de salud pública pertinentes. En el otro caso sólo la madre ha pasado por este mismo proceso y se registra el abandono del padre; así, la joven ha vivido en una constante incertidumbre frente al grupo familiar.

¹⁹ Para Vania Salles (1998), los patrones de residencia son fundamentales en la definición de las familias, al respecto dice la investigadora: “demostraron ser un ángulo crucial de observación para definir estructuras familiares” En Vania Salles. 1991. Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?, Nueva Antropología, núm. 39, México.

mexicano de la frontera, de los cuales dos han sido deportados por indocumentados y un caso fue deportado al ser sentenciado por el gobierno de Baja California por el delito de violación y abuso sexual, en mujeres menores de edad.

En esta última conformación de familia, las madres han asumido las responsabilidades tanto del sustento económico como de reproducción social de las nuevas generaciones, las hijas jóvenes embarazadas ubicaron su núcleo familiar (pareja e hija (o) en el espacio residencial de la madre, dándose la conformación de familias matricéntricas: que tiene como característica la coparticipación del espacio residencial entre la madre y las hijas con pareja o sin ella y sus descendientes, y en la cual se establecen relaciones de poder cargadas de estructuras subjetivas que se tejen alrededor de la figura materna.

Cabe destacar que las familias matricéntricas desarrollan una estructura que no presupone la condición de subordinación del varón/padre²⁰, se trata más bien de su ausencia y de cómo las mujeres madres negocian y se ubican en la estructura de oportunidades de las sociedades fronterizas por las que transitan. La madre es fuente de creación de las condiciones en que se realizan los demás miembros de la familia, es quien garantiza los recursos materiales y la perpetuación de los vínculos familiares en base a su frecuente y cotidiana movilización en ambos sentidos del espacio fronterizo, coadyuvando en la producción y reproducción de la cultura en la frontera; su *relativa autonomía* consiste en la toma de decisiones sobre su participación en los ámbitos doméstico y público en el contexto estadounidense, y en agenciar las promesas de

²⁰ Elizabeth Maier (2001), en una revisión de las representaciones maternas en mitos pre-patriarcales y patriarcales del Medio Oriente, Europa y América Latina, con particular énfasis en los mitos precolombinos y coloniales mexicanos, sugiere que aunque “no existen evidencias arqueológicas de civilizaciones subyugadas bajo un autoritarismo femenino, las culturas matricéntricas probablemente fueron matrilineales y matrilocales con un marcado protagonismo femenino en las prácticas religiosas y en el funcionamiento del clan, [sin embargo] no existe evidencias que apuntan a que los hombres experimentaban una condición genérica similar a la de las mujeres en las sociedades androcéntricas”. Ver Maier, Elizabeth. 2001. *Las madres de los desaparecidos. ¿Un nuevo mito materno en América Latina?*. Cultura Universitaria/Serie Ensayo 70, Universidad Autónoma Metropolitana, El Colegio de la Frontera Norte, La Jornada Ediciones. México, D.F.

subsistencia que ofrecen ambos lados de la frontera. Por otro lado, estas mujeres tienen la posibilidad de dar inicio a relaciones íntimas y amorosas con otras parejas.

Sin embargo, aún en ausencia del padre en la familia la imagen paterna (sin importar si ésta es positiva o negativa) es intensa, constante, hasta regula ciertos patrones de conducta dentro de la organización social y afectiva de la unidad familiar que conllevan conflictos entre la madre y sus hijas e hijos.

La dinámica intrafamiliar

Una de las dimensiones para analizar la dinámica intrafamiliar es la división sexual del trabajo, en la frontera supone el resquebrajamiento del esquema tradicional de las relaciones de género, en donde el varón/padre es proveedor y la madre-esposa ama de casa²¹. La inserción de mujeres y hombres al mercado laboral fronterizo, introduce cambios en las dinámicas familiares, obliga la renegociación de tiempos y espacios público/privado, ejercicio que presupone la reasignación de roles entre los géneros, y entre los adultos y las nuevas generaciones en las familias.

La industria maquiladora en Tijuana como estrategia para responder a las exigencias del modelo de producción *just at time*, presenta dos o hasta tres turnos de trabajo al día²², además en estas empresas persiste la coexistencia entre la automatización (innovación tecnológica) y el trabajo manual, con requerimiento de mano de obra sin calificación²³ mayormente femenina.

²¹ Para Marcela Lagarde, la madre-esposa es una de las maneras socialmente definidas de expresar lo femenino, es uno de los cautiverios de enorme importancia en la conformación de la identidad femenina en México (Lagarde, 1990), citada por Elizabeth Maier (2001).

²² “Durante la década de los ochenta fue rota la hegemonía del capital estadounidense, cuando la inversión japonesa, propiciada por la globalización, de la economía escogió a Tijuana como el sitio predilecto de destino. En congruencia con la innovación tecnológica estas empresas reestructuraron sus formas de organización del trabajo y sus esquemas de relaciones laborales. En la producción se hicieron cambios como la formación de grupos de trabajo, la instrumentación de una alta flexibilidad laboral y la adopción de métodos de producción como el *just at time*” (Quintero, 1997).

²³ “El 88.2 por ciento de las plantas utilizaba procesos de ensamblaje manual y /o semiautomatizado” (Quintero, 1997).

En este contexto, siete madres de las jóvenes entrevistadas en Tijuana trabajaron en maquiladoras y seis de ellas cubrieron el turno de la noche, se vieron en la necesidad de tomar sus horas de sueño durante la mañana, cuando en el marco del ordenamiento social tradicional ocuparían este tiempo en las actividades que desempeña la madre-esposa en el hogar. Estas mujeres además de romper con el rol tradicional femenino siendo a la vez proveedoras y amas de casa, dentro del universo simbólico tradicional, contravienen las prescripciones morales respecto la conducta y comportamiento del sexo femenino al salir hacia el ámbito público y regresar al hogar por la madrugada, tiempos designados socioculturalmente para la prostitución²⁴. Cuatro madres han alternado el trabajo de industria con el de servicios en restaurantes y servicios domésticos (limpieza de casas)²⁵, trabajo temporal sin prestaciones significativas, de manera que para complementar el ingreso familiar, algunas han participado en el comercio informal²⁶.

Por su parte, los padres de las jóvenes entrevistadas en Tijuana han trabajado en oficios menores: herrería, construcción, mecánica, etc., sólo uno ha trabajado en la industria maquiladora, otro es comerciante y otro es de profesión contador. Dos padres han migrado a los Estados Unidos por trabajo temporal y en alguna ocasión se han dedicado al oficio de ‘pollero’²⁷: cruzar migrantes indocumentados por la frontera Tijuana-San Diego. La participación de la madre y el padre en el mercado laboral de

²⁴ Trasfondo de la justificación oficial de los asesinatos ocurridos en Ciudad Juárez, que ubican a las mujeres jóvenes como objeto que extrapola los discreciones tradicionales del género femenino.

²⁵ Algunos de estos trabajos los han desempeñado en el lado estadounidense de la frontera.

²⁶ Venden diversos artículos en mercados conocidos como “sobre ruedas”, los que se implementan de dos a tres veces por semana, en las colonias populares de Tijuana. Entre las calles de las colonias Mariano Matamoros y El Florido se ubican cada semana tres mercados de este tipo.

²⁷ Para Guillermo Alonso (2001) Los coyotes (y/o polleros) son actores sociales de la frontera México-Estados Unidos que se presentan como expertos en el traslado clandestino de migrantes al otro lado, pero son concebidos por las autoridades mexicanas y de EEUU como traficantes de personas: un delito tipificado. Ver Alonso Meneses, Guillermo. 2001 *Migra, coyotes, paisanos y muertitos: sobre la analiticidad y el sentido de ciertos factores de la migración clandestina en la frontera norte*. El Bordo núm. 7. Tijuana, Baja California.

Tijuana no asegura la consecución de un ingreso adecuado con el cual cubrir sus necesidades elementales.

Las madres en San Diego se han ubicado mayormente en trabajos del sector servicios²⁸ ya sea limpiando oficinas, casas particulares y cuidando niños; sólo dos mujeres han trabajado en industria. Mientras que el padre en el hogar en ocasiones cubre las tareas domésticas, sin embargo no es parte de su posicionamiento masculino, siendo que sobre las niñas ha recaído la responsabilidad de las labores domésticas, tareas que son controladas por la madre y que llevan a conflictos entre las generaciones de mujeres al interior de la familia. En Tijuana y en San Diego, aún cuando en las hijas mayores delegaron las tareas correspondientes al cuidado de los menores, la limpieza, la organización del hogar y la elaboración de los alimentos, las madres continuaron siendo las responsables simbólicas de la reproducción social de la familia²⁹.

REFLEXIONES: sobre la formación de las identidades profundas

En lo relativo a la apropiación del espacio y la cultura fronteriza se observa la asimetría de poder entre las localidades de Tijuana y San Diego, puesto que las oportunidades de acceder al país vecino son significativamente más limitadas para el grupo de jóvenes entrevistadas en Tijuana. Sobre estructura y composición de las familias en ambos lados de la frontera, la tipología en familias nucleares no explica las formas complejas y heterogéneas de las unidades familiares que se recrean en la frontera³⁰.

En general, las experiencias en el ámbito público derivan en una reducida dependencia de las mujeres con respecto al ingreso del varón, sin embargo en estos

²⁸ El sector servicio igualmente puede suponer el doble turno durante el día de labor.

²⁹ En situaciones de conflicto, en las madres recaen los reclamos de las deficiencias que se presentan durante el curso de los eventos domésticos, y la pareja, el varón continúa en su posición demandante de la atención y los cuidados de la mujer.

³⁰ Hay que tener en cuenta que la existencia de la familia nuclear en América Latina no necesariamente implica aislamiento, pues las redes de amistad y parentesco continúan siendo muy importantes en la región y cumplen un papel primordial en la sobrevivencia cotidiana (García, Brígida, 1998).

casos las relaciones de género y las generacionales en la familia no se han dirigido necesariamente hacia una toma de decisiones más igualitaria entre los miembros. Hay cambios en el número de participantes perceptores de ingreso por familia (mujeres y hombres adultos, hijos jóvenes, etc.) y hay una diversificación de la actividad entre los integrantes de las familias. En cambio las transformaciones en el trabajo doméstico son mucho menos enfáticas, los varones de las familias no participan de manera significativa en las tareas domésticas.

Las mujeres adultas al delegar a sus hijas el cuidado de los pequeños y a la producción de labores en el hogar, trasladan a la generación siguiente la carga doméstica lo que les impide obtener niveles adecuados de calificación, pues las niñas tienen que compartir las tareas domésticas con los trabajos escolares. Por otro lado, durante el proceso de socialización primaria, etapa relevante en la formación de las identidades profundas como es el género (Salles, 1998), las hijas interiorizan desde muy niñas el rol tradicional femenino cristalizándose un proceso de disciplinamiento, reiterado y repetido en los discursos, relaciones y prácticas de su vida cotidiana que las forma como sujetos de aislamiento, confinadas al ámbito íntimo de la familia, las instruye en el desempeño de las labores domésticas feminizadas y las construye como cuerpos designados para la reproducción social.

Las tareas y roles adulto/femeninos si son rechazados por las menores crea conflictos principalmente con la madre quien controla de manera directa su desempeño o labor. Conflictos que reafirman las desigualdades entre los géneros femeninos y las nuevas generaciones y que da continuidad a la estructura de ordenamiento social patriarcal en la familia. Esta situación conlleva al abuso de autoridad por parte de ambos padres y en algunos casos a la violencia familiar, condición que ubica a las jóvenes en situación de severa desventaja. En este proceso las jóvenes interpretan e interiorizan el

papel de subordinación de las mujeres entrelazado con la asimetría de poder sistémico étnico/racial que se reproduce en el contexto estadounidense. Influye significativamente el abuso en el consumo de alcohol por parte, mayormente de los padres/varones y la violencia intrafamiliar³¹ derivada de la desigualdad social entre los géneros y las generaciones y ahondada por la condición de pobreza, desesperanza e incertidumbre que producen los procesos de globalización en el contexto transfronterizo.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Meneses, Guillermo. 2001 *Migra, coyotes, paisanos y muertitos: sobre la analiticidad y el sentido de ciertos factores de la migración clandestina en la frontera norte*. El Bordo núm. 7. Tijuana, Baja California.

Ariza, Marina. 2002. *Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión* Revista Mexicana de Sociología, vol. 4.

Barquet, Mercedes. 1997. *Condicionantes de género sobre la pobreza de las mujeres*. GINTRAP, El Colegio de México.

Bérnard C., Silvia M. 1999. Pobreza y participación social en México. Una aproximación desde el caso de Aguascalientes. CIEMA, México.

Blunberg. 1990. Woman and the Wealth of Nations: Theory and Research on Gender and Global Development. New York, Praeger.

Buvinic, Mayra. 1998. Mujeres en la Pobreza. Un problema Global. Foreign Policy, Washington, D.C.

CEPAL. 2003. *¿Globalización y equidad?. Si es posible un mundo mejor*.

García, Brígida. 1998. *Dinámica Familiar, pobreza y calidad de vida: una perspectiva mexicana y latinoamericana*. En Schmukler, Beatriz (coord.). Familia y Relaciones de Género en transformación. Cambios transcendentales en América Latina y el Caribe. Population Council Inc., Edamex S.A. de C.V.

González, Maruja. 1995. *La Feminización de la Pobreza*, Cumbre Mundial de Desarrollo Social, COPENHAGUE, (Mimeo).

Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza (GIMTRAP). 1994. Las mujeres en la Pobreza. El Colegio de México, México D.F.

INEGI, Instituto Nacional de las Mujeres. 2002. *Mujeres y Hombres 2002*. México.

Jiménez Tostón, Gema. 2003. *Globalización neoliberal y género: lo personal es global*.

³¹ El concepto de violencia familiar refiere a la violencia intervenida por los miembros que comparten una misma residencia, pero haciendo énfasis en el género y la generación de las personas implicadas.

Kabeer, Naila. 1998. *Tácticas y compromisos: nexos entre género y pobreza*. En Arraigada, I. y Flores, C. Género y Pobreza. Nuevas Dimensiones. Isis Internacional.

Levy, Santiago. 1994. *La pobreza en México*. En Félix Vélez (comp.) La Pobreza en México causas y políticas para combatirla. ITAN, México.

Maier H., Elizabeth. 2001. Las madres de los desaparecidos. ¿Un nuevo mito materno en América Latina? Cultura Universitaria/Serie Ensayo 70, Universidad Autónoma Metropolitana, El Colegio de la Frontera Norte, La Jornada Ediciones. México, D.F.

Moser, Caroline, 1991, *La planificación de género en el Tercer Mundo: Enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género*, en Virginia Guzmán, Patricia Portocarrero, Virginia Vargas (Comps.), Una Nueva Lectura: Género en el Desarrollo, Flora Tristán Ediciones, Lima Perú.

OIT/CINTERFOR. 2002. *Mujer, Formación y Trabajo*. Centro Interamericano de Investigación y Documentación sobre Formación Profesional.

Quintero Ramírez, Cirila. 1997. *Reestructuración Sindical en la Frontera. El caso de la Industria maquiladora.*, El Colegio de la Frontera, Tijuana B.C.

Salles, Vania. 1997. *Pobreza, pobreza y más pobreza*. En Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza, GIMTRAP Las Mujeres en la Pobreza, El Colegio de México.

_____. 1998. *Las Familias, las Culturas, las Identidades*. En Valenzuela José Manuel y Salles Vania Coord., Vida Familiar y Cultura Contemporánea, Pensar la Cultura, CONACULTA Culturas Populares, México, D.F.

Sen, Amartya. 1996. *Capacidad y bienestar, en La calidad de vida*, Martha C. Nussbaum y Amartya Sen (comps), The United Nations University-Fondo de Cultura Económica, México.

_____. 1981. *Poverty and Famines*. An Essay on Entitlement and Deprivation. United States, Oxford University Press.

Torres Falcón, Marta. 2001. La violencia en casa. CROMA, PAIDÓS. México.

Valenzuela A. José Manuel. 1998. El color de las sombras. Chicanos, identidad y racismo. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana B.C.

_____. 2000. *Al otro lado de la línea. Representaciones socioculturales en las narrativas sobre la frontera México-Estados Unidos*. Instituto de Investigaciones Sociales. Revista Mexicana de Sociología. Vol. 62, núm. 2, abril-junio México D.F.

_____. y Salles Vania Coords. 1998. Vida familiar y Cultura Contemporánea. Pensar la Cultura CONACULTA Culturas Populares, México, D.F.

Woo Morales, Ofelia. 1990. *“Migración Internacional, movilidad transfronteriza: la participación de las mujeres mexicanas en el mercado laboral en Estados Unidos”*, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) de El Colegio de México, México.

_____. 2001. *Las Mujeres también nos vamos al Norte*. Universidad de Guadalajara, México.